Tercera Época Trinitaria
El camino del Hombre. 2023

Marcos 8, 27-38
Tercera Época Trinitaria-1

Y salió Jesús y sus discípulos a las aldeas de Cesárea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos: "¿Quién dicen los hombres que soy Yo?"

Y ellos le respondieron, diciendo: "Unos, Juan el Bautista; y otros Elías; y otros, uno de los profetas".

29 Y Él les preguntó de nuevo: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?"

Pedro le respondió: "Tú, eres el Cristo".

Y Él les prohibió seriamente decir esto de Él a quien sea.

31 Entonces comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre debía padecer mucho y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, ser ejecutado, y que después resucitaría a los tres días. Les hablaba con toda franqueza.

Pero Pedro, llevándole aparte, comenzó a amonestarle.

Mas Él, volviéndose y frente a todos sus discípulos, reprendió a Pedro con estas palabras: "Aléjate de mí; ¡desde ti hablan las fuerzas adversas! No tienes en mente los pensamientos de Dios, sino los de los hombres".

34 Y llamando a la multitud con sus discípulos, les dijo:

"Si alguno quiere seguir mis pasos, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. Pues el que quiera salvar su alma, la perderá; más el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. Pues, ¿en qué le aprovecha a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? Y ¿qué daría un hombre a cambio de su alma?

38 Pues, cualquiera que se avergüence de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre también se

avergonzará de él cuando venga en la luz de su Padre con sus santos ángeles".

Traducción Nicole desde la propuesta de Pierre Lienhard. Junio 2020.

Mateo 7, 1-14
Tercera Época Trinitaria-2

No juzguéis para que no seáis juzgados.

Pues os juzgarán de la misma manera como juzgáis y se utilizará la medida con que medís.

3¿Por qué ves la brizna que está en el ojo de tu hermano, y no ves la viga que está en tu propio ojo? Y ¿cómo puedes decir a tu hermano?: "déjame extraer la brizna de tu ojo, cuando hay en tu ojo una viga". ¡Hipócrita! Extrae primero la viga de tu propio ojo y entonces verás claramente para extraer la brizna del ojo de tu hermano. No deis a los perros lo que es sagrado, ni echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen con sus pies y, girando, os despedacen.

7Pedid y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá. Pues, todo aquel que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y se le abre al que llama. ¿Quién de entre vosotros daría una piedra a su hijo cuando éste le pide pan? ¿O una serpiente cuando le pide un pescado? 11Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar buenas cosas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan? Así que, todo cuanto queráis que los hombres hagan para vosotros, hacedlo igualmente para ellos; es en esto que se resumen la ley y los profetas.
13Entrad por la puerta estrecha; pues ancha es la puerta y espacioso el camino que conduce a la perdición y numerosos son los que la escogen. Pero cuan estrecha es la puerta, y angosto el camino, que conduce a la vida y pocos son los que lo encuentran.

Traducción de Nicole Gilabert, desde la propuesta de Pierre Lienhard. Junio 2020.

Lucas 15, 10-32
Tercera Época Trinitaria-3

Es así, os lo digo, que nace la alegría entre los ángeles de Dios, cuando una sola persona que se equivoca, cambia su manera de pensar.
11 Y añadió:
"Un hombre tenía dos hijos; el más joven dice a su padre: «Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde». Y él repartió sus bienes.
13 Algunos días después, el hijo menor juntó sus bienes y abandonó el hogar por un país lejano. Allí derrochó sus bienes viviendo en contra de lo que hubiera sido para él saludable.
Cuando lo hubo malgastado todo, vino un hambre terrible en aquella provincia, y empezó a padecer hambruna.

15 Entonces, se puso al servicio de uno de los ciudadanos de aquella región, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. Le hubiera gustado saciarse con las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba.
Entonces, recogiéndose en sí mismo, se dijo: «¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen pan en abundancia, mientras yo, aquí, me muero de hambre! Me pondré de pie para volver hacia mi padre, y le diré: "Padre, he fallado frente al cielo y frente a ti. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros".

20 Y levantándose, se puso en camino en dirección hacia su padre. Cuando aún estaba lejos su padre lo vio, y esto le conmovió profundamente; corrió a su encuentro, se le echó al cuello, y le abrazó. Su hijo le dijo: «Padre, he fallado frente al cielo y frente a ti, no soy digno de ser llamado hijo tuyo».
Pero el padre se dirigió a sus servidores: «Traed enseguida la más bella túnica y vestidle; poned un anillo en su dedo y sandalias en sus pies. Y traed el becerro cebado y matadlo, comamos y estemos en la alegría; pues él, que es mi hijo, estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y se ha vuelto a encontrar». Y se pusieron a festejar alegremente.

25 Sin embargo, el hijo mayor estaba en el campo; y a su regreso, llegando cerca de la casa, oyó los cantos y las danzas; y llamó a uno de los criados para preguntarle, qué sentido tenía todo esto.
Este le contestó: «Tu hermano ha vuelto, y tu padre ha mandado matar el becerro cebado, pues ha reencontrado a su hijo en buena salud».
El hijo mayor entró en cólera, y no quería entrar. Más su padre salió, y le rogó que entrara.
29 Mas él, le dijo al padre: «Son tantos años los que te sirvo, sin transgredir

ninguna de tus órdenes, y jamás me has dado ni siquiera un cabrito para disfrutar con mis amigos. Pero, cuando este tu hijo ha regresado después de consumir todos sus bienes con prostitutas, has mandado matar el becerro cebado».
31 Su padre, entonces, le contestó: «Mi niño, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. Pero era realmente necesario festejar y alegrarnos, porque tu hermano que aquí está, estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos reencontrado».

Traducción de Nicole Gilabert. Julio 2020.

Lucas 9, 1-17
Tercera Época Trinitaria-4

Habiendo reunido a los doce, les otorgó poder y autoridad sobre todos los demonios y sobre las enfermedades para poder sanar. Les envió a recorrer el mundo para anunciar el reino de Dios (la consciencia suprema) y devolver la salud a los enfermos.

3 Y les dijo: «No cojáis nada para el camino, ni bastón, ni mochila, ni pan, ni dinero y no tengáis dos camisas. Cuando entréis en un hogar, permaneced en él hasta que os marchéis de ese lugar. En caso de que no os acojan, salid de esa ciudad y sacudiros el polvo de vuestros pies, como testimonio de su rechazo».

Se marcharon, pues, yendo de pueblo en pueblo, anunciando el mensaje de los ángeles y llevando a cabo en todo lugar curaciones.

7 Herodes, el tetrarca, se enteró de todo lo que ocurría: estaba perplejo, pues algunos decían que Juan había sido despertado de entre los muertos, otros que Elías había vuelto a aparecer, otros aun, que uno de los antiguos profetas había resucitado. En cuanto a Herodes, se decía: «Yo mismo he mandado que cortaran la cabeza a Juan: ¿quién es, pues, del que oigo hablar de esta manera?». Y buscaba verle.

10 Los apóstoles a su regreso contaban a Jesús lo que habían llevado a cabo. Él se los llevó aparte y se retiró con ellos cerca de una ciudad llamada Bethesda. Pero, cuando las personas se percataron de ello, se pusieron en

camino para seguirle. Los acogió a todos, les habló del reino de Dios y curó a los que necesitaban de cuidados.
Él día empezaba a declinar. Los doce se acercaron y le dijeron: «envía de regreso a esta multitud para que encuentre en los pueblos y los valles vecinos dónde hospedarse y dónde alimentarse; pues el lugar donde nos encontramos es muy solitario». Sin embargo, Él les replicó: «Dadles vosotros mismos de comer». Y ellos le contestaron: «Sólo nos quedan 5 panes y 2 peces, a menos que, encontremos la manera de comprar alimentos para toda esta gente».

14 Las personas allí reunidas eran del orden de unos cinco mil. Él les dijo: «Haced que tomen asiento en grupo de cincuenta». Es lo que hicieron, y los sentaron a todos. Entonces, tomó los cinco panes y los dos peces y, elevando la mirada hacia el cielo, pronunció palabras de bendición, los partió y los dio a sus discípulos para que los compartieran con la multitud.
Todos comieron y fueron saciados. Se recogieron doce canastas de los trozos que sobraron.

Traducción de Nicole Gilabert, a partir de la propuesta de Pierrette Lienhard y del griego Julio 2020.

Lucas 18, 35-43
Tercera Época Trinitaria-5

Conforme se iban acercando a Jericó, un ciego se hallaba allí sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Cuando oyó acercarse a la multitud, preguntó por lo que estaba ocurriendo. Se le contestó que Jesús de Nazareth estaba pasando.

38 Entonces se puso a vociferar diciendo:
—Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí.

Los que encabezaban la marcha le mandaron callar pero el vociferó aún con más fuerza:
—Hijo de David, ten misericordia de mí.

40 Deteniéndose, Jesús pidió que se lo trajeran. Cuando se acercó, le preguntó:

—¿Qué quieres que haga por ti?
Y le contestó:
—Que de nuevo pueda ver.
Y Jesús le dijo:
—Que te sea devuelta la vista, tu fe se ha vuelto para ti fuente de salud.

43 En el mismo instante, sus ojos se abrieron y siguió a Jesús alabando la manifestación de la fuerza creadora divina. Y toda la multitud que presenció este evento, en coro se puso a alabar a Dios.

Traducción según la propuesta de Pierre Lienhard y de la edición griega. Nicole Gilabert. Agosto 2020.

Marcos 7, 31-37
Tercera Época Trinitaria-6

Volviendo a dejar la región de Tiro, regresó por Sidón, yendo hacia el mar de Galilea y cruzando la parte central de Decápolis.

Y le trajeron un sordo que era incapaz de hablar, y le rogaron que "le impusiera las manos".

32 Él lo tomó aparte, alejándolo de la multitud; a solas con él, le introdujo sus dedos en los oídos y tocó su lengua con su propia saliva.

—Ephphathá (NOTA- pronunciación aproximada en castellano, "Effazá") —lo que significa «Ábrete».

Al momento sus oídos se abrieron y la ligadura de su lengua se desató y hablaba bien.

36 Les recomendó que no lo dijesen a nadie; pero cuanto más lo

recomendaba, tanto más lo divulgaban.

Y desconcertados, se asombraban diciendo:
—Ha hecho todo para Bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

Traducción según la propuesta de Pierre Lienhard y de la edición griega. Nicole Gilabert. Agosto 2020.

Lucas 10, 1-24
Tercera Época Trinitaria-7

Más tarde, el Señor designó a otros discípulos, en número de setenta y dos y, de dos en dos, los envió delante de Él por toda ciudad y todo lugar donde Él mismo tenía que (había de) desplazarse. Y les decía:
—La cosecha es grande, pero los obreros poco numerosos; rogad pues al Señor de la cosecha que ponga en camino a los obreros para recolectar. Mirad, he aquí que os envío como corderos en medio de lobos. No os llevéis monedero, ni mochila, ni sandalias, ni os detengáis a saludar a nadie por el camino. Al entrar en cualquier casa, decid primero: "Paz en este hogar". Y si allí vive un hijo de la paz, vuestra paz reposará sobre él; en caso contrario, regresará a vosotros. Permaneced en esa casa, comiendo y bebiendo lo que os ofrezcan. Pues, el obrero se merece su salario. No vayáis de casa en casa. En toda ciudad que alcancéis y en la cual os acojan, comed lo que os ofrezcan, sanad a los enfermos que allí se encuentren y decidles: el Reino de Dios ha venido hacia vosotros. Pero, si entráis en una ciudad en la cual no se os acoge, recorred sus calles y decid:
"Hasta el polvo de vuestra ciudad que se ha pegado a la suela de nuestras sandalias, lo sacudimos y os lo dejamos. Pero, sabed que el Reino de Dios ha venido hacia vosotros. Yo os digo que el juicio para Sodoma será mucho más comprensivo (indulgente) que para esta ciudad".

13 ¡Desgracia para ti, Corazaín! ¡Desgracia para ti, Betsaida! Pues, si la magnificencia divina que se os ha manifestado se hubiera dado en Sidón o Tiro, ellas hubieran cambiado de orientación bajo la ceniza y el peso del error. Así pues, el juicio será más compasivo para Sidón y Tiro que para

vosotros. Y, tú Cafarnaúm, en vez de ser alzada hasta los cielos, serás rebajada al lugar de los que se han perdido.
Cualquiera que os escuche, me escucha a mí; cualquiera que os rechaza, me rechaza a mí y el que me rechaza, rechaza al que me ha enviado.

17De regreso, los setenta y dos estaban colmados de alegría y proclamaban:
—Señor, ¡hasta las fuerzas opositoras se nos someten al invocar tu nombre!
Pero, él les dijo:
—He visto a Satán, cayendo como un relámpago del cielo. Os he otorgado el poder de pisotear serpientes, escorpiones y autoridad sobre toda la manipulación del enemigo; nada os puede causar daño alguno. Pero regocijaos, no porque los espíritus os son sometidos, sino regocijaos, más bien, de que vuestro nombre, vuestro verdadero ser, está inscrito y aceptado en los cielos.
21En ese mismo instante el Espíritu Santo le hizo estremecerse de alegría y exclamó:
—Padre, Señor del cielo y de la tierra, te bendigo por haber ocultado a los sabios y los inteligentes las cosas que has revelado a los más pequeños, pues esta era tu buena voluntad. Mi Padre ha confiado todas las cosas en mis manos; y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre y quién es el Padre, sino el Hijo y a quién el Hijo quiere darlo a conocer.
Girándose hacia los discípulos, les comentó a ellos en particular:
—Bienaventurados los ojos que ven lo que veis. Pues, yo os digo: muchos profetas y reyes han querido ver lo que vosotros veis y no lo vieron y oír lo que vosotros oís y no lo oyeron.

Traducción según la propuesta de Pierre Lienhard y de la edición griega. Nicole Gilabert. Agosto 2020.

Lucas 17
Tercera Época Trinitaria-8

Dijo Jesús a sus discípulos:

Es imposible evitar las dificultades y las molestias del devenir interior, pero ¡ ¡pobre el que las origina! Será mejor para él, desear que lo arrojaran al mar con una piedra de molino atada al cuello, antes que ser él , motivo de alteración del devenir interior, y aunque sea solo para un único Yo germinando sutilmente. ¡Cuidad de vosotros mismos!.

Si tu hermano te trata equivocadamente, repréndelo; y si cambia su manera de sentir, perdónale. Si aunque te ofenda siete veces a lo largo del día y otras siete veces vuelve hacia ti y te dice: " he cambiado mi manera de verlo" perdónale.

5 Los apóstoles dijeron al Señor: «Fortalece nos la fe.» El Señor respondió: «Si ustedes tuvieran de esa fuerza interior tanto como un granito de mostaza, podrían decir a este árbol: Desarráigate y plántate en el mar, y él les obedecería. ¿Quién de vosotros que tiene un servidor para el campo o para el rebaño, le dice acaso cuando vuelve del campo?: ¡anda! Acercarte enseguida y siéntate a la mesa. Más bien le diría : Prepárame la cena, ponte el delantal para esperar hasta que yo coma y beba, y después podrás tú mismo comer y beber. Se gana el sirviente el derecho a la gratitud por cumplir con su deber?

Así también habéis de pensar sobré ustedes. Cuando hayáis llevado a cabo todo lo que se os ha encomendado, decid:

"Somos servidores débiles, solo hemos cumplido con lo que era nuestro deber".

11 Y se puso de nuevo en camino hacia Jerusalén atravesando Galilea y Samaria. Y cuando llegó a un pueblo. de pronto diez hombres leprosos se dirigieron hacia él. Se mantuvieron alejados y le llamaban con voz suplicante: "Maestro Jesús, ten piedad de nosotros"

Y cuando los vio, les habló en estos términos: "Id y presentaros delante de los sacerdotes". Tomando ese camino, fueron sanados. Uno de ellos regresó en cuanto se dio cuenta de su curación, y alababa con potente voz la manifestación divina. Cayó a los pies de Jesús la frente en el suelo, dándole

las gracias. Era un samaritano. Jesús le dijo: "¿No son diez los que han sido curados? ¿Dónde están pues los demás? ¿No regresan para alabar la fuerza divina? y ¿cómo es que lo hace solo este extranjero?". Dirigiéndose a él le dijo: "Ponte de pie y ve. Tu fe te ha ayudado

20 Una vez los fariseos le preguntaron: "¿Cuándo llegará el reino divino?" y él les contestó : "La venida del Reino de Dios no es algo que se pueda percibir externamente y tampoco llega de manera que se pueda decir; está aquí o está allá. Mirad, el reino de Dios está en vuestro interior". y dirigiéndose a los discípulos les habló:" llegarán tiempos en que ustedes anhelarán vivenciar, en su día, solo una manifestación del Hijo del Hombre, y no lo vivenciaréis. Entonces os dirán: "Mirad aquí, mirad allá." No sigáis esta llamada y no vayáis por ese camino. Pues así, como el fulgor del relámpago se inflama y vierte, rápido sobre todo el firmamento, su clara luz, así en su día, será para el Hijo del Hombre. Pero antes, ha de padecer mucho sufrimiento y ser rechazado por la humanidad de esta época. Así como fue en tiempos de Noé, así será en los tiempos en que el Hijo del Hombre se manifieste: las personas comían, bebían, y se juntaban como hombre y mujer, hasta que Noé entró en el arca y rompió el diluvio que enjuició a todo lo que cayó al abismo. Lo mismo que ocurrió en tiempos de Lot: la gente comía, bebía, compraba, vendía, plantaba, edificaba, hasta que salió Lot de Sodoma y llovió, desde el cielo, fuego y azufre y todo se derrumbó . Así será en el tiempo en que se manifieste el Hijo del Hombre.

31 Cuando llegue ese día, el que esté en la tejado de su casa y haya dejado sus bienes en el interior que no se le ocurra bajar a buscar los. Y el que esté en el campo libre , que no regrese hacia lo que ha dejado atrás. ¡Recordad a la mujer de Lot! Pues ,el que busque guardar su alma sin transformarla, la perderá, pero el que esté dispuesto a perderla, el mismo en verdad la encontrará en la vida del Espíritu . Yo os digo que, en esa noche, de dos personas que estén durmiendo en una misma cama, uno lo acogerá y el otro se irá vacío. Dos mujeres estarán moliendo juntas, pero una será acogida, la otra dejada vacía.»

Entonces le preguntaron: «¿hacia dónde hemos de dirigir nuestra mirada Señor?» Y él respondió: «Tomad conciencia de vuestro cuerpo vital y veréis las águilas cómo se juntan».

Traducción desde la propuesta de Emil Bock 1985. Nicole junio 2022.

Mateo 6, 6-34
Tercera Época Trinitaria-9

Tú, cuando reces ve a tu más íntima habitación y cierra la puerta. Y eleva tu oración hacia el Fundamento Paterno del mundo, en el reino que permanece oculto a los sentidos. Y el Fundamento Paterno del mundo, cuya mirada se abre a lo invisible, hará lo que es necesario. En vuestras oraciones evitad decir palabras vacías como los pueblos del mundo: ellos piensan que encontrarán escucha a sus oraciones debido a la gran cantidad de palabras. No sigáis su ejemplo, pues vuestro Padre conoce vuestras necesidades, antes de que le rueguen.

9 Así ha de ser vuestro rezar:

Padre nuestro, en el Cielo,
Tu nombre sea santificado.
Venga tu Reino,
hágase tu voluntad, así en el cielo como en la tierra.
Danos hoy el pan que nos corresponde,
y perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores;
y no nos dejes caer en la tentación,
sino líbranos del Mal.

14 Cuando vosotros perdonáis a los hombres sus errores, también vuestro Padre celestial os perdonará vuestros errores. Y cuando vosotros no perdonéis a las personas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros errores.

16 Cuando ejercitéis el ayuno, no hagáis como los hipócritas que ponen mala cara. Desfiguran sus rostros para aparentar delante de las personas que están ayunando. Sí, Yo os lo digo: ellos mismos censuran su hacer hacia la infertilidad.
Cuando ejercitéis el ayuno, lavaos la cara y perfumaos el cabello para no aparecer como un asceta frente a los hombres, pero sí frente al Fundamento Paterno del Mundo en el reino oculto a los sentidos. Y el Fundamento Paterno del Mundo, cuya mirada se abre a lo invisible, hará lo necesario.

19 No amontonéis tesoros terrenales. Pues, se verán destruidos por la polilla y el óxido y codiciados y robados por los ladrones. Mejor, recoged tesoros en el

mundo espiritual. Ellos no pueden ser destruidos por la polilla y el óxido ni tampoco codiciados ni robados por los ladrones. Pues, allí donde has guardado un tesoro, allí te llevan las fuerzas de tu corazón.

[22]Tu ojo es la lámpara de tu cuerpo. Así pues, cuando tu ojo está uniformemente límpido, todo tu cuerpo se verá iluminado; pero cuando tu ojo está turbio, todo tu cuerpo estará en oscuridad.
Y cuando la luz en ti ha llegado a ser oscuridad, entonces, ¡cómo será de tenebrosa la oscuridad misma!

[24]Nadie puede servir a dos señores: o bien odia a uno y ama al otro, o bien sigue al primero y desprecia al otro. No podéis servir al mismo tiempo al mundo divino y al mundo del endurecimiento ahrimánico.

Por eso os digo que no os preocupéis por lo que vayáis a comer, ni por lo que vayáis a beber, ni por el vestir. ¿No es el alma más que la comida, y el cuerpo más que el vestido? Mirad a los pájaros del cielo. No siembran, ni comen, ni recogen en graneros, pero vuestro Padre que está en los cielos los alimenta. ¿Y no sois vosotros mucho más que ellos? ¿Quién de vosotros afanándose puede aumentar su edad aunque sea un poco? ¿Y por qué os preocupáis de la ropa? Aprended de los lirios del campo. Mirad cómo crecen sin esfuerzo y sin tejer sus prendas. Os digo que Salomón, en todo su esplendor, no estaba vestido como uno de ellos. Y si el fundamento divino del mundo viste así a la hierba del campo, que crece hoy y se quema mañana, ¿no os vestirá aún más? ¡Qué débil es vuestra fe!

[31] Así que dejad de preocuparos; no digáis: ¿Qué comeremos, qué beberemos y con qué nos vestiremos? Todo esto es propio del afán y el ansia de la gente pagana. Vuestro Padre en los cielos conoce todas vuestras necesidades. Aspirad sobre todo al reino interior y a su orden y sustancia. Entonces todo lo demás se os dará. No os preocupéis por el mañana; el día de mañana se encargará de ello. Basta con que cada día tenga sus propias necesidades.

Traducción a partir de la propuesta de Emil Bock y del original en griego Nicole Gilabert, septiembre 2020.

Lucas 7, 11-17
Tercera Época Trinitaria-10

11 Al día siguiente, Jesús se dirigió a un pueblo llamado Naín; sus discípulos y una gran multitud caminaban con Él. Cuando ya Él se encontraba cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a un difunto para enterrarlo, hijo único de su madre, que era viuda. La acompañaba un grupo grande de la población. El Señor, viéndola, se estremeció de compasión por ella y le dijo:
—No llores.
14 Se acercó y tocó el ataúd de manera tal que los que lo llevaban se detuvieron. Él dijo:
—Joven, Yo te digo, ¡levántate!
Y el muerto se sentó (incorporó) y comenzó a hablar. Jesús se lo devolvió a su madre. Todos se llenaron de temor y alababan a Dios, diciendo:
—Un gran profeta ha aparecido entre nosotros y Dios ha visitado a su pueblo.
17 Esta palabra (mensaje) acerca de Jesús se divulgó por toda Judea y por todo el país de alrededor.

Traducción desde la propuesta de Louis Segond del hebreo y el griego, y de Emil Bock- Nicole Gilabert, septiembre 2020.